

UNA OPCIÓN

ECONÓMICA PARA LA REGIÓN EN 2024

Invertir en la transición verde podría ser una salida para América Latina.

Gloria Helena Rey

EL PANORAMA económico regional no es muy alentador para este año, pero expertos consideran que habría una oportunidad si América Latina invierte en el desarrollo responsable de los recursos naturales para capotear los desafíos y salir fortalecida.

Nuestra región, rica en reservas naturales y en donde un tercio de la energía es renovable, tendría una salida económica importante si invierte en los sectores verdes cerca del 3% de su Producto Interno Bruto (PIB), lo que podría, generar empleo, además de reducir las emisiones de CO2.

El empleo aumentaría un 18% en la producción sostenible de alimentos y un 14% en el sector del transporte, según las últimas investigaciones mencionadas por Sebastián Nieto, jefe para América Latina y el Caribe del Centro de Desarrollo de la Ocede. “Hay que invertir de manera muy focalizada, y no solo en capital físico sino también en capital humano”, dijo Nieto a la BBC de Londres.

La Cepal ha propuesto 14 sectores dinamizadores en 4 grandes áreas: “transición verde, transformación digital, salud y economía del cuidado y sistemas sostenibles de agricultura y alimentos”, precisó José Manuel Salazar, secretario General de la entidad en el lanzamiento del estudio global sobre transición verde en Chile en diciembre.

En su opinión, el bajo crecimiento de América Latina no es coyuntural. “En la década entre 2014 y 2024 tendremos un crecimiento de solo 0,8%, aún más bajo que la década perdida de los años 80”.

En el encuentro de Chile participaron además el Banco de Desarrollo de América Latina y El Caribe, CAF, y La Unión Europea.

El Banco Mundial (BM)



La región, en donde un tercio de la energía es renovable, tendría una salida económica importante si invierte en los sectores verdes cerca del 3% de PIB. AFP

considera que América Latina cuenta con la matriz eléctrica más limpia del planeta; un abundante patrimonio natural; importantes yacimientos de minerales como litio y cobre, sobre todo en Argentina Bolivia y Chile, y que tiene la posibilidad de generar hidrógeno verde, considerado como el combustible del futuro y generado por las energías renovables, como la electrólisis del agua. Pero admite que el gran desafío para la región estará en buscar el financiamiento para la transición energética.

PROYECCIONES

De acuerdo con sus proyecciones del BM y el FMI, el crecimiento económico regional podría ser del 2,3% este año, lo que no combatiría la pobreza ni el hambre, no generaría empleo y provocaría reducción en la prestación de bienes y servicios, entre otras cosas.

La desaceleración de la economía; la desigualdad y el encarecimiento del costo

de la deuda, que sigue siendo alto, son señalados como los mayores desafíos para Latinoamérica en 2024, a lo que se suman la hiperinflación en Argentina y al impulso de sectores económicos claves en Brasil, Chile y México.

La productividad regional está estancada y, aunque se registra una recuperación del empleo similar a la prepandemia, dos tercios de la población depende del empleo informal y existen 181 millones de personas que se encuentra en situación de pobreza y 70 millones en situación de pobreza extrema, recordó Salazar.

La Unctad, OPEP, y Cepal también esperan una ligera desaceleración económica en América Latina para

“La Ocede dice que hay que invertir de manera muy focalizada, y no solo en capital físico sino también en capital humano”.

2024. La Cepal calcula el crecimiento regional en 1,9%, lento en América Central, El Caribe y México, y mucho más pausado para América del Sur y la Ocede cree que ese crecimiento sería supe-

rior al modesto ritmo anual prepandémico del 1,1%.

En cuanto al endeudamiento, en América Latina siguen altos los niveles de la deuda pública lo que, sumado al aumento del costo del financiamiento restringiría el espacio fiscal en 2024, según la Cepal.

En el panorama económico regional no se vislumbra una importante reducción en las tasas de interés, pues los bancos centrales deben ser muy cuidadosos. Un aumento en el costo del dinero podría afectar los flujos de capital hacia América Latina y el tipo de cambio, según los expertos.

“Esperamos que el crecimiento del PIB mundial se desacelere del 2,6% en 2023 al 2,1% en 2024, una pers-

pectiva débil incluso para los estándares posteriores a la crisis financiera mundial”, pronosticó Oxford Economics.

En lo que respecta a la inflación, los expertos pronostican que debe seguir bajando pero sin alcanzar las metas que se fijaron los bancos centrales de cada país.

Al comparar los índices inflacionarios con el resto del mundo, Oxford Economics estima que en América Latina son más positivos que el de gran parte de los 38 países que integran la Ocede. Además, que espera que la inflación continúe bajando y que los bancos centrales cumplan con sus metas en países como Brasil, Chile, México y Perú este año.

Para Oxford Economics “existe una percepción cada vez mayor de que las recesiones en los próximos trimestres se evitarán en gran medida y que la inflación disminuirá lo suficiente como para que las autoridades comiencen a recortar las tasas hacia mediados de 2024”.

2,3 %

ESTE AÑO es la proyección de crecimiento de América Latina del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo que no combatiría la pobreza ni el hambre, ni generaría empleo.